



# El último planeta del Principito

Cuando todos lo hacían en algún lugar del cielo, un pescador rescató del mar un brazalete de Antoine de Saint-Exupéry y los restos del avión que pilotaba. Pero el misterio se abre a otro misterio.

POR CATALINA STARK

Hace unas semanas un pescador, Jean Louis Bianco, levantó su red en la costa rocosa de Marsella, y recogió una perla de plata con el nombre grabado de Antoine Saint-Exupéry, el de esa época, (Córcega) y locutor de mi compañía editora de Nueva York. Según las agencias noticiosas de Europa, también se encontraron partes del avión Lightning P-38, que pilotaba el escritor desaparecido el 31 de julio de 1944, y trazo de tela de lo que podría haber sido su chaqueta.

Bianco descubrió el mar los restos de tela y del avión, y guardó en su bolsillo la calcetín plisado. No lo podía creer: "Estoy escuchando los dios a las autoridades del puerto — ¿Cómo un mar tan grande pudo haber guardado durante más de 50 años un brazalete tan pequeño? Cuando reaccioné, diji su pequeño cuerpo en manos de Henri Germain Delauné, jefe de la Compañía de Salvamento Córcega, quien finalmente rescató los pedruzcos de fusilaje que había desechado el pescador, y corroboró la autenticidad de los objetos.

A partir de ese instante, un misterio se abrió a otro misterio. Una era generación imaginó que Saint-Exupéry, tal como en su relato El Principito, habría caído en el desierto para encontrarse con ese maravilloso personaje de pelo dorado, y partir con él al planeta donde lo esencial es invisible a los ojos. A alguien así, se lo juega eterno.

Hasta el hallazgo de la perla, se había dicho que habían prescrito su muerte. Sobaban las conjeturas, porque lo lógico no es el esencial. Los lógicos, que tanto despreciaba el Principito, llegaron a decir que, a los 41 años, la edad que tenía cuando realizó el que sería su último vuelo, no se tenían los reflejos necesarios para sortear con éxito una situación imprevista, con lo que insistían que se habría accidentado por una falta humana.

Otros afirmaron que en octubre del 44 sacaron su cadáver del mar y se lo entregaron a su familia, historia que no aceptó ni su propia esposa. Algunos relatos del lugar aseguran que en el cementerio de Lyon yace un cuerpo con sus años, pero que, a pesar de la desconchada de perlas y joyas, nunca permitieron que se entumiera.

Lo único que quedó registrado es que el escritor partió, para no volver, el 31 de julio de 1944, desde Bari, en Córcega, en dirección al suroeste de Francia, cumpliendo un encargo de la aviación militar durante la Segunda Guerra Mundial. Después se completó que su avión podría haber sido alcanzado por la avi-



DEBOUTIN



DEBOUTIN



DEBOUTIN



DEBOUTIN

*¿Tenía demasiada edad para la aventura? El debe estar en el fondo del cielo, devolviéndole a los hombres un pantallazo de gloria. ¿Qué opinarán los lógicos del abuelo John Glenn, quien, a los 77 años, vuela en el espacio como un joven astronauta?*

**MISTERIO.** Escenas del hogar familiar de Antoine Saint-Exupéry, tras encontrar los restos del avión que pilotaba se indagó un nuevo capítulo de su historia. La pregunta es cómo un mar tan grande pudo haber guardado un brazalete tan pequeño durante cincuenta años. Su maravilloso personaje de pelo dorado sigue en más vigente que nunca. A alguien así, se lo juega eterno.



## Correo del Sur

Para homenajear al famoso Correo del Sur, la compañía fundada por Antoine de Saint-Exupéry y Jean Mermoz, los pilotos Patrick Rosier, Franklin Devaux y Patrick Houbry, salieron de Francia que mismo reactor de Frecuencia Chile, a bordo del "Princesse des neiges" (Princesa de las Nieves), un aeroplano similar al que usaban los pioneros.

Se trató de un brevísimo FHE Catalina, de 45 años, que fue restaurado para esta viaje. Partieron de Buenos Aires el 14 de octubre, y arribaron a Santiago de Chile cubriendo Canchales (Charrasco), St. Louis, Talca (Sotomayor), Balcón, San de Janeiro, San Pablo, Montevideo, Buenos Aires y Mendoza.

Como parte del homenaje, los pilotos repartieron cartas como las distribuyó el avión de Francia, a intercambiar mensajes de bienvenida de todos los países de América que visitaron.

Sería abrumador, abarata de que ese avión, con apariencia pacífica, cumplió en realidad misiones de espionaje.

Aparte de su obra, quedó poco de él: sólo algunas fotografías. Una de ellas fue tomada en 1930, en el entonces Centro Deportivo Luna Park, de Buenos Aires, y se lo ve junto a Corvado Rancin, la que luego sería su esposa. Tanta treinta años y era el director de la Compañía Aeropostal Argentina, que distribuía cartas y correo aéreo en la Patagonia.

De otro, tomada un año después, aparecen con Jean Mermoz inaugurando El Cerro del Sur, que recorrió durante una década los 13 mil kilómetros que separan a Chile de Francia.

La más alegre de todas data de su adolescencia, y está vestido de etiqueta, con una larga cabellera rizada, que se advierte clara en el color sepia, y hay un regalo que sostiene: "Visconde de Saint-Exupéry, el Rey Sal". Seguramente, ya empezaba a adorar su Principito.

Cuando se desata la guerra, consigue que el gobierno lo autorice a colaborar con los aliados. Después de largas travesías, es aceptado como piloto de inteligencia, pero sólo por cinco vuelos. Aquel 31 de julio, cuando se pierde todo contacto con su Lightning P-38, estaba cumpliendo el último.

¿Tenía demasiada edad para la aventura? El debe estar en el fondo del cielo, devolviéndole a los hombres un pantallazo de gloria. ¿Qué opinarán los lógicos del abuelo John Glenn, quien, a los 77 años, vuela en el espacio como un joven astronauta? \*

nefe y cultura Suenes '12 - XI 1998 5422

# El último planeta del Principito [artículo] Catalina Stark.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Stark, Catalina

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El último planeta del Principito [artículo] Catalina Stark. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile